

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 373



3 Octubre 1937

II Año Triunfal

Reflexiones sobre un gran rey

II

Juicios de viejo estilo

Walsh no puede por menos de reconocer la certera visión política del Rey Católico, el primero, en puridad, que en el decurso del tiempo ha trabajado por el «equilibrio europeo» (ahí está el capítulo 29 de la obra que comento), y sus afanes por convertir a España en gran potencia. Su preocupación constante se encamina a evitar que Francia fuese la dueña de Europa y a buscar el medio de unificar a Italia bajo un príncipe de su Casa. Intentos entrambos que al ser exhumados hoy—repudiados nosotros por la taifa francesa gobernante, tanto como ayudados por la gran nación mediterránea—se prestan a copiosas enseñanzas.

Reconoce asimismo, fuera de toda duda, que fué el Monarca «más hábil y más grande de su época». No está conforme con el duro juicio de Giucciardini, de informalidad. Su parsimonia fué obligada por las circunstancias. Si alguna vez faltó a su palabra, la culpa hay que buscarla en quienes intentaron engañarle en vano, en aquellos maestros de astucia que se llamaron Luis XI, Enrique VII, Ludovico Sforza y Felipe el Hermoso, y resultaron, a su vez, sorprendidos por la perspicacia del español. He aquí uno de los mantiales de la leyenda negra. Por eso algunos han llegado a afirmar que el modelo ideal de «El Príncipe», de Maquiavelo, fué Don Fernando.

Isabel es el símbolo de España; la mujer pura y fuerte, según Frank. Voluntad de España hecha carne. En un «fiat» mirífico, dice: «Hágase España», y España surge. A Fernando le faltó el genio que poseía Isabel y no pudo adquirir con toda su experiencia, su prudencia y su astucia. Es músculo, destreza, pericia, pero no el espíritu de España, vinculado éste en su esposa. Su temperamento, aunque firme, no tenía la pureza de diamante y la firmeza de la Reina. Y este varón, tan tenaz cuando se tocaba a su orgullo, «autócrata, soldado y verdadero aragonés (¿por ser autoritario?), tenía el convencimiento de que su esposa dejaría gustosa en sus manos todas las cargas y responsabilidades de la realeza». Y

añade Walsh que Don Fernando recibió una desagradable sorpresa al ver que no eran tales las intenciones de Doña Isabel.

Viejo estilo todo, estilo Prescott y de los manuales nuestros de Historia de hace cincuenta años, y de los extranjeros cuando descienden a hablar de esto; pues Lummis nos refiere que el mejor libro de texto inglés ni siquiera menciona el nombre del primer navegante que dió la vuelta al mundo, (que fué un español), ni del que descubrió California (español también), «et sic de coeteris».

Pues ¿y la pretendida incompreensión y enemiga del Rey a la empresa del descubrimiento del Nuevo Mundo? Aquí se han cebado los tratadistas, dejando al pobre Monarca en el rincón de la mediocridad. Aún el sesudo Lummis acoge la especie de que en el negocio Isabel tuvo la iniciativa y asumió la responsabilidad. Fernando, mucho menos generoso, véalo con indiferencia cuando su esposa lo acogió con entusiasmo. No es extraño que Walsh, aun reconociendo que fueron aragoneses y de la Casa de Don Fernando los protectores de Colón, ponga al Rey calculador, incrédulo y hasta ignorante en cosmografía, por lo que fué él el promotor de la famosa comisión dictaminadora. En cambio, «Isabel no necesitaba ser convencida de que el mundo era redondo». Había en ella «mucha poesía» para que dejara de vibrar con la quimera colombina, en la que, en realidad, había mucho de doblez por parte del aventurero.

Sin embargo, está ya probada hasta la saciedad la directa participación del Monarca aragonés en los preliminares de la empresa; que del tesoro de Aragón salieron fondos para llevarla a cabo Santángel, vasallo, pero gran amigo y paisano del Rey, hubo de advertir a Isabel de su error al no acoger los proyectos del genovés: luego Don Fernando estaba ya conforme con ellos; que las célebres capitulaciones de Santa Fe fueron firmadas por el aragonés Coloma en nombre de los dos soberanos, y que Fernando, en sus postreras disposiciones testamentarias, declaró la empresa tan propia de él y de su Reino como de su mujer y del de ésta.

Obra fué nacional, de los dos Reyes. En la dirección acaso participaron más los aragoneses.

En la guerra de Granada, Isabel no confió sino

en su marido, brazo derecho del Gobierno del país. Con razón la Reina, en su testamento—documento supremo en el que volcó la sinceridad y la verdad de su alma exquisita—, dispuso para el mantenimiento personal de su esposo una suma «menos de la que pudiera yo desear, y mucho menor de la que él se merece teniendo en cuenta los grandes servicios que ha prestado al Estado... Por la consideración de las magnánimes e ilustres cualidades del Rey, mi señor, y por su gran experiencia y el provecho que se ha seguido al Estado por su sabio y bondadoso reinado.»

Isabel, genio tutelar de Fernando, como quiere Walsh, conforme; pero con reciprocidad. Esto es lo justo.

Ricardo DEL ARCO

La dignidad humana, la integridad del hombre y su libertad son valores eternos e intangibles. A nadie le es lícito usar su libertad contra la unión, la fortaleza y la libertad de la Patria. La Patria está encarnada en Franco, salvador del pueblo.

De Francia y España

No van a ser de mejor condición, bajo el látigo socialista, ni Francia, que años ha se ve gobernada por judíos, ni España que ha bebido los vientos de Francia.

La mayor vergüenza para la nación vecina, a quien compadecemos más aún que a la nuestra, porque vemos mucho más difícil su resurrección, la mayor vergüenza es, que en ella haya podido llegar a constituir jurisprudencia el sucio libro del judío que la gobierna Blum.

Y no como quiera, sino que es doctrina de un Presidente que expresó en Consejo su satisfacción íntima, cada vez más convencido de la *bondad y verdad* de su libro, en el que, al rededor del *amor libre* se defiende como justo y legítimo el incesto inclusive más repugnante.

Un sastre, por nombre Tadikaver, ha violado recientemente una jovencita de quince años, hija de la amante de aquel, para mayor agravante; el asunto se presentó feo y difícil para el violador ante el Tribunal al que tuvo que comparecer.

Su abogado defensor no encuentra solución ni defensa más acertada, que apelar al libro del Presidente y judío Blum, y tal impresión hizo en los padres de la justicia, que el criminal violador fué condenado a solos diez y ocho meses de prisión y aun estos conmutados por amnistía, cuando el primero que debiera estar cargado de cadenas en las cárceles es el chantagista y prostituido Blum.

Tampoco son otros los frutos que ha dado el socialismo en nuestra querida España, en la que por todos los medios posibles ha volado tras la perdición de la mujer.

Concretándonos hoy a días anteriores al glo-

rioso Movimiento, recordamos al amigo lector aquellas furias del Averno, que en escandalosas manifestaciones por las calles de Madrid y otros puntos vociferaban desgredadas: «¡hijos, sí; maridos, no!»

Y ese lenguaje bárbaro, que tan mal parado deja el pudor de la mujer, no quedó solo en palabras; todos los domingos y en perniciosa promiscuación, tenían en Madrid su gira campestre y... militar, a ciencia y paciencia del gobierno por supuesto, los y las jóvenes socialistas, puño en alto, y al redoble de la «Internacional»; y sucedió uno de tantos casos descubiertos, que tenían que suceder.

Al volver de una de tantas giras a su casa, una de las desgraciadas jóvenes, con lágrimas que quemaban sus ojos y el rostro encendido de vergüenza, hubo de confesar a su madre...

La madre, principal culpable quizá de la desgracia de su hija al consentirle aquellas giras, quiere poner remedio del mejor y único modo posible; pídele a su hija le descubra al autor de su deshonra y la hija con mayor amargura aún en el corazón tiene que decir a su madre: «lo ignoro, porque cada domingo se me proporciona pareja distinta, para fomentar la camadería».

La prensa de orden se hizo eco de caso tan triste y escandaloso; de este y de otros, y no quieras saber, lector mío, cómo se revolvió «El Socialista», órgano oficial de la secta.

No negó el hecho, eso era imposible; pero tampoco lo condenó, y no solo eso, si no que salió por peteneras tan repugnantes y fuera de lugar, que daba verdaderamente asco y hacía imposible por completo la discusión en ese terreno.

Lector: gozamos licencia de nuestros Superiores eclesiásticos, de Roma inclusive, para leer toda clase de libros y periódicos, pero esa licencia no es garantía suficiente ni da capacidad para tales lecturas, y solo la supone.

Yo te declaro ingenuamente, yo habitualmente obligado a tiznar mis manos con esa prensa luciferiana para poderle hacer frente, que, antes de tocarla es indispensable fortificarse con la señal de la Cruz y hacer un acto de fe para no desmayar.

Me doy cuenta exacta de los estragos que ha tenido que hacer en las masas, envenenándolas y corrompiéndolas; más que mi palabra, hablan los tristes hechos que estamos palpando.

XENÓFOBOS

Hay que distinguir entre justicia social marxista y verdadera justicia social. La marxista lleva al obrero a la desesperación, a la huelga, al paro, es anárquica, antifamiliar y antinacional. La verdadera justicia social es paz, es orden, es bienestar para todos, es patriótica, es jerárquica y es familiar. La España N. S. de Franco, implantando el sistema de subsidios por Cargas de Familia, demostrará a los obreros que la justicia social que propaga es la verdadera.

SECCIÓN FESTIVA

Don Juan Tenorio

(CONTINUACIÓN)

¿Cuál? Pues, la Gran Osca, que lleva meses y meses sitiada y no se rinde jamás, como hizo Doña Inés la buena.

¿Cabe mejor y más airoso papel?

Ya sabes, lector, que allá cuando Zorrilla escribió *el otro* Tenorio, o dos siglos más atrás, Osca se llamaba a la que hoy y siempre será la Heroica Huesca.

Por si lo desconocías...

¿Y el galán? Toma... Galán. Pues el enamorado Villalba, que cual otro don Juan, ha tenido que renunciar a la mano de *doña Inés*.

Ya sabes, querido lector: en vez de la zurriburri Pasio, aparecerá en escena la Muy Valiente Osca.

Y el galán, dicho lo que queda dicho, se retira por el foro.

Osca. ¡Dios mío, cuanto he soñado!
Loca estoy. ¿Qué hora será?
La luz, parece del alba...
mas, extraño el aposento.
¿Con quién soñé?

Brígida. Con Villalba.

Osca. ¡Jamás, con tal esperpento!
Pero, dime la verdad
¿qué es lo que pasó? decid,
que siento curiosidad.

Brígida. Estabáis en mi aposento
más humilde que una malva
cuando el guapo de Villalba
mandó granadas por cientos.
Un incendio formidable. (*estornuda*)
¡Jesús!

Osca. Gracias. Era inmenso;
el humo se hizo irrespirable.

Osca. Pues no recuerdo...

Brígida. Las dos
allí tan entreteuidas
quisimos salvar las vidas
más, ¿cómo hacerlo?

Osca. ¡Gran Dios!

Brígida. Era aquello una galerna;
las llamas a gran altura...
¡qué impaciencia y qué tortural
nos llegaban a las piernas.
Al instante tales llamas
nos abrasaban las camas
como las llama Compañis...
más Villalba que os adora
y rondaba el aposento
al ver crecer con el viento
la llama devastadora...
¡Es inaudito! ¡Traidor!!
viendo que ibais a abrasaros
se metió para salvaros
por donde pudo mejor.
Vos, al veros abrazar
por Villalba de improviso
le atizasteis... no preciso
dónde fuisteis a atizar.
Os desmayasteis y así
el tío se aprovechó.

Osca. ¿Qué decís?

Brígida. No es por ahí...
Que en sus brazos os sacó.
¿Dónde ir a tales horas?
Vos, seguiais desmayada
y él dijo: «Hasta la aurora
en mi casa las tendré.»
Y hénos *doña Inés* aquí.

Osca.

Pues nada recuerdo a fé
de lo que acabo de oír.
La verdad, desde la torta
yo quedé hecha una marmota.
Más vayamos al asunto.
Márchemonos al instante:
tal traidor, no quiero ver.

(*Aparece la AIROSA figura de Villalba*)

Brígida. ¡Si ya lo tenéis delante!

Villalba. (*A Chuti*) Alumbra.

Doña Inés. Me marchó.

Brígida. ¡Qué tontal!

Doña Inés. El es.

(*Inicia su marcha, muy digna.*)

D.

(Continuará)

(Y será con la tan conocida escena del sofá,
que pueden leer todas las niñas, desde siete a
cuarenta y cinco años, sin el menor rubor.)

Obrero español: Tu máxima protección y garan-
tía solo puedes encontrarla en un Estado fuerte
y nacional, porque éste, que te tiene a tí por base,
te necesita alegre, fuerte y sano.

Delegación de Frentes y Hospitales de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Se han recibido hasta el día de hoy en esta
Delegación, 35 camisas, 34 calzoncillos, 1 pijama,
4 jerseys, 2 pantalones, 1 mono, 35 camisetas,
1 traje, 69 pares calcetines, 6 pares alpargatas,
2 pares botas: esto durante el día 1.º del mes en
curso; y en el día 2, 5 camisas, 3 calzoncillos,
1 camiseta y un par de botas.

Con el agradecimiento para los caritativos pa-
triotas, va el deseo de esta Delegación de que
se aumenten los donativos, pues son abundantes
las necesidades a llenar. Son muchísimas las ca-
sas donde sobran prendas que en ninguna oca-
sión pueden ser de más utilidad que ahora. Ali-
viar las más perentorias necesidades del soldado
español, que, leal y valiente, a todos nos defiende
con su vida, es lo menos que podemos hacer to-
dos los seres animados del calor de humanidad.
Nuestros soldados luchadores nos esperan do-
lientes en esos hospitales. Vayamos a ellos con
nuestro auxilio y nuestra cordialidad.

Falange Española Tradicionalista y de las JONS
lleva al Estado el impulso de todos los que sien-
ten la impaciencia de hacer de España un país
rico y fuerte, capaz de continuar en el futuro el
destino imperial propio de su pasado.

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

EJERCITO DEL NOTE.—Frente de Asturias.—En el sector oriental se ocuparon ayer, además de los pueblos y posiciones que se mencionaron en el parte, los pueblos de Soto de Locertán, Dledia, Isongo, Cueto Abaña e Intriado.

En las operaciones de la ocupación de la Cruz de Covadonga se hicieron 49 prisioneros con armamento y se presentaron 43 milicianos, cogiéndose 90 muertos del enemigo, entre ellos varios oficiales, dos ametralladoras, dos ambulancias y diverso material.

La imagen de la Virgen de la Basílica ha desaparecido, así como las joyas.

De los dos hoteles que había, uno lo habían convertido los rojos, en hospital y el otro en leprosería.

En el día de hoy no se ha operado a causa del fuerte temporal de lluvia y niebla, habiéndose presentado 32 milicianos, de ellos 22 con armas.

En el sector occidental los acostumbrados tiroteos y cañoneos y se han presentado 22 milicianos.

Frente de León.—Una columna ocupó anoche, después de vencer la resistencia del enemigo, la posición de Monte Inao de cota 1.700, y el Collado de unión con Peña Agujas.

Otra columna ocupó también anoche Sierra Lago en su totalidad, continuando su avance algunas fuerzas que se destacaron a Peña Lazara, que fué asimismo ocupada.

Fortísimo temporal de lluvia privando de visibilidad ha impedido llevar a cabo operaciones importantes en el día de hoy, limitándose nuestras fuerzas a mejorar posiciones.

Se han presentado 30 milicianos, de ellos 27 con armamento.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón.—Durante la noche última atacó el enemigo nuestra posición del Puente de Sabiánigo, otra del sector de Orna y otra del sector de Caldearenas siendo en todas brillantemente rechazado por nuestras tropas que le causaron muy numerosas bajas.

Hoy se han efectuado dos reconocimientos al Sur de las Lomas de Rapún cogiéndose 52 cadáveres del enemigo y 47 fusiles rusos y viéndose un centenar de cadáveres más.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR.—En el sector de Espiel, del frente de Córdoba, intentó infiltrarse un grupo enemigo siendo rechazado.

Se presentaron 3 soldados rojos, dos de ellos con armas.

Salamanca, 2 Octubre 1937, II Año Triunfal.

NOTICIAS

—**SALAMANCA.**—En el pasado mes de Septiembre, nuestra gloriosa aviación y cañones antiaéreos han derribado los siguientes aparatos: bimotores 1, cazas 21 y tres cazas probables, resultando un total entre seguros y probables de 25 aparatos. Nuestras pérdidas en el mismo mes se han reducido a 3 cazas y 1 de bombardeo.

—**SALAMANCA.**—Ya no tienen cuento los

actos de sacrilegio y salvajismo de los rojos asturianos. La mil veces bendita imagen de la Virgen de la Basílica de Covadonga, ha desaparecido con todas sus joyas. Con el fin de auyentar los miles de personas que desfilaban constantemente por estos recintos y parajes, han convertido los lujosos hoteles en hospitales y leprosería.

Prensa, Cine, Radio

II

El Cine, es el medio moderno por excelencia de cautivar, de lisonjear y captar nuestros sentidos, que se extasian ante las mil bellezas que nos ofrece, sin cuyo auxilio serían para nosotros desconocidas.

Su influencia es tan abrumadoramente decisiva, que ha hecho que muchos pueblos cultos prohíban la entrada a los menores de edad, salvo para películas escogidas, y se ejerza una fuerte vigilancia y una saludable censura sobre las cintas a exhibir. Escuela poderosa de cultura y de costumbres, atractivo sin par, educa suavemente nuestros gustos e inclinaciones y dulcifica nuestras pasiones, o las encanalla; nos convierte en héroes o en criminales, sin que el propio público compenetrado con los sucesos que presencia se dé cuenta de tal proceso psicológico. Veneno sutilísimo o triaca poderosa, de un realismo que sorprende, su campo es tan ilimitado, tan inagotable como el de la Prensa, y como en ella, no es lo más peligroso precisamente aquello más escabroso o descarnado, que por su verismo ofende sentimientos delicados, sino aquellas escenas que presentadas fastuosamente ocultan bajo su lujo un fondo de perversión moral, que hay que prohibir de modo terminante.

Por medio del Cine hay que elevar la moral de las multitudes tan aficionadas a él, educar sus sentimientos ennobliéndolos, y difundir el buen gusto tan deplorablemente estragado en los últimos tiempos.

Ya en 1920 emprendimos una tenaz campaña en pro de la censura en el cine; cuanto se haga por conseguirlo ha de redundar en bien de la sociedad y del mejoramiento del pueblo.

Luis MUR

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA